



EL TESTAMENTO DE JESÚS (Cont.)

JESÚS, LA VID VERDADERA

(Jn 15 y 16,1-4)

Canto:

Permaneced en mi amor
dice Jesús, el Señor (bis)

¹
Yo soy la vid verdadera
y mi Padre es el viñador.
El corta los sarmientos
que no dan fruto en mi
y limpia los que dan fruto
para que den mucho más.

²
Seguid unidos a mi / como yo lo estoy con vosotros
que el sarmiento no puede dar fruto /si no está unido a la vid
así vosotros tampoco / si no estáis unidos a mi.

³
Como mi Padre me ama / Así os amo yo
Os doy un nuevo mandato / que os llenará de mi gozo:
Amaos unos a otros / como os he amado yo.

Introducción:

Vamos a seguir con el tema anterior: "El testamento de Jesús". En el texto de hoy, Juan Evangelista presenta la alegoría de la vid como símbolo de nuestra unión con Jesús.

Para los judíos, la vid era el símbolo de su pueblo como escogido por Dios. El paisaje de campos de vides, las cepas y parras en las casas etc. les era familiar. Los profetas empleaban esta imagen para mostrar al pueblo que su destino era adherirse a Yahvé como los sarmientos se injertan en la vid y así dan fruto.

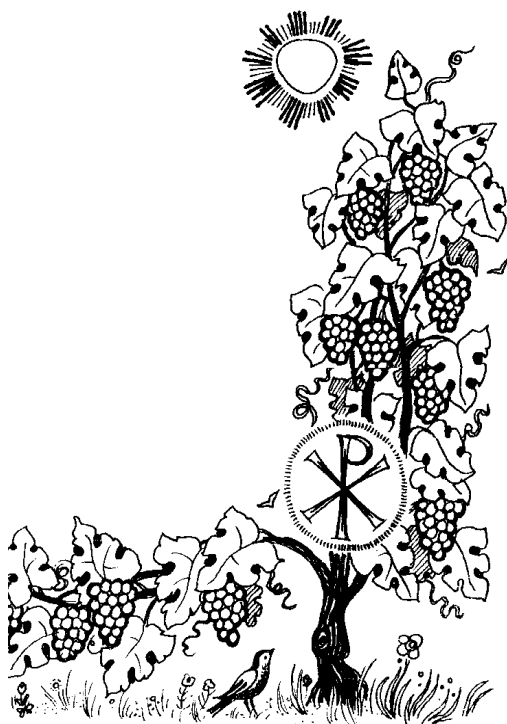


No siempre Israel fue fiel al Señor; recordemos el canto de la viña del profeta Isaías "esperaba de ti uvas y me diste agrazones" (Is 5,1-7)

Ahora, una vez en el Nuevo Testamento, ya no es el pueblo sino Jesús el que identifica con la viña. El sí que va a ser fiel al Padre cumpliendo su voluntad hasta el final.

La vid verdadera.

«Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la palabra que os he dicho. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis.



La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo* esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.

Comentario:

"YO SOY LA VID VERDADERA"

Es la fórmula clásica que emplea Juan Evangelista, llamada "fórmula de revelación":

YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA - YO SOY LA LUZ DEL MUNDO - YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA etc.

El Hijo de Dios encarnado es la única vid. El viejo símbolo de Israel ha sido sustituido por Jesús y en Él, el viejo culto, el templo y las desfasadas instituciones.

"Y MI PADRE ES EL VIÑADOR". Toda la solicitud con que Yahvé mimó a Israel la va a volcar, en adelante, en el Hijo y en los sarmientos: su comunidad de discípulos y de bautizados.

"EL PADRE CORTA LOS SARMIENTOS QUE NO DAN FRUTO Y PODA LOS QUE SÍ DAN FRUTO"

¿Cómo entendéis esto?

¿Qué frutos espera Dios de nosotros?

¿Cómo nos poda y nos limpia Dios?

PERMANECED EN MI AMOR... SEGUID UNIDOS A MI...PARA QUE MI GOZO ESTÉ EN VOSOTROS...

¿Qué significa para nosotros "permanecer en el amor de Jesús"?

¿Estar unidos a Él?

¿Qué nos exige?

La consecuencia de permanecer en Jesús y vivir unidos a Él es la alegría interior y la participación en el mismo gozo de Jesús; el gozo y la paz son signos de la presencia de Dios en nosotros.



¿Este gozo, es compatible con el sufrimiento, la angustia, la tristeza, el desánimo...?

¿Dónde encontramos la alegría de Jesús?

¿Es una alegría cualquiera?

¿Cómo la distinguimos?

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros *como yo os he amado*. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.



Comentario:

El mayor amor para Jesús está en dar la vida. "¿Quién puede amar así?...Nadie ama como sueña, quiere y persigue. Si no me poseo por entero ¿Cómo puedo darme por entero? ¿No está mi vida fragmentada, esparcida a lo largo del camino como una carga de sacos de trigo, rotos y desbaratados que se van derramando antes de llegar al granero? Jamás se es "hombre" con toda verdad ni enteramente cristiano" (San Ignacio de Antioquía)

¿Qué pensáis de esta cita de San Ignacio?

¿Cómo podemos dar nuestra vida?

Jesús nos ofrece su amistad porque nos ha entregado su ser entero.

¿Recibimos su amistad? ¿Le correspondemos?

pero...¿somos siervos o amigos? ¿cuál es la diferencia?

¿Qué clase de amigo es Jesús?

Jesús nos ha elegido a nosotros

¿Nos consideramos elegidos?

¿Para qué nos ha elegido?

Los discípulos y el mundo.

«Si el mundo os odia, sabed que a mí me ha odiado antes que a vosotros. Su fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero, como no sois del mundo, porque yo al elegiros os he sacado del mundo, por eso os odia el mundo. Acordaos de la palabra que os he dicho: El siervo no es más que su señor. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros; si han guardado mi palabra, también la vuestra guardarán. Pero todo esto os lo harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa de su pecado. El que me odia, odia también a mi Padre. Si no hubiera hecho entre ellos obras que no ha hecho ningún otro, no tendrían pecado; pero ahora las han visto, y nos odian a mí y a mi Padre. Pero es para que se cumpla lo que está escrito en su Ley: *Me han odiado sin motivo*. Cuando venga el Paráclito, que yo os enviaré de junto al Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí. Pero también vosotros daréis testimonio, porque estáis conmigo desde el principio.

Comentario:

Ya sabemos que "el mundo" para Juan no es el planeta tierra sino el espíritu de mentira, violencia, orgullo y ambición de sus habitantes.

Jesús a los suyos los sacó de ese espíritu malo que es incompatible con Él por eso "este mundo" le odia y le persigue y también a los suyos, a los que le siguen. Lo vemos en el Evangelio y en los Hechos de los apóstoles.

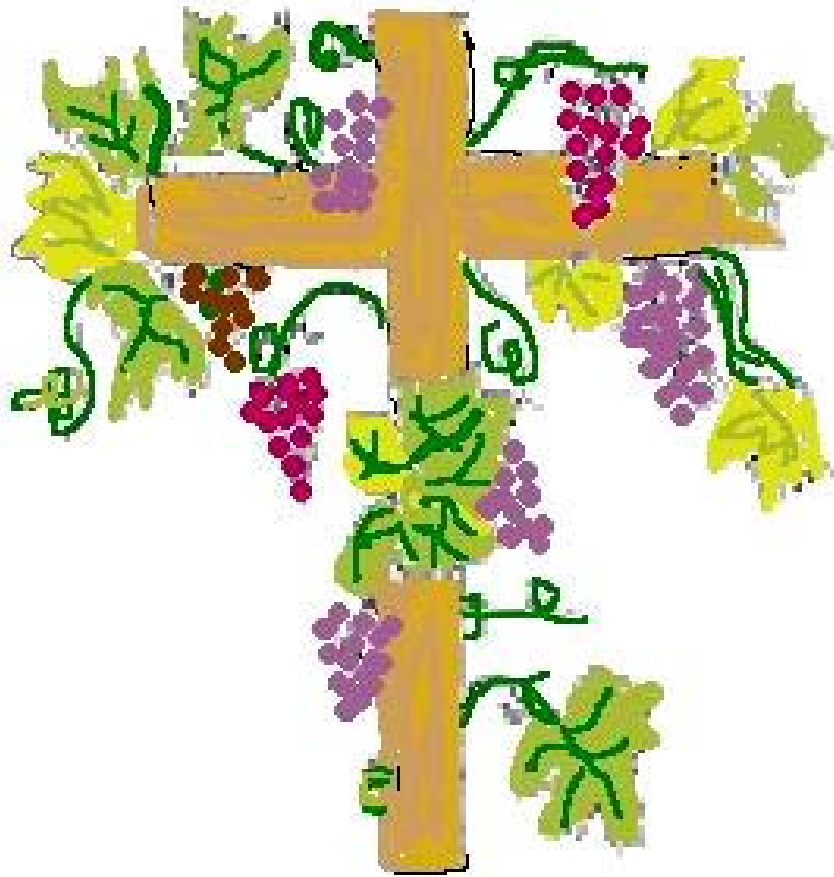
En nuestro siglo XXI ¿dónde aparece este mundo que odia a Jesús? ¿cómo se manifiesta?

¿Hay algo en nosotros que pertenece todavía a este mundo opuesto a Jesús?

Frente a este mundo hostil y perverso está el ESPÍRITU DE JESÚS que actúa en nosotros y en la gente de buena voluntad.

*¿Cómo se manifiesta este Espíritu de la Verdad?
¿Lo sentimos en nuestro interior? ¿Cómo y cuándo?*

¿Cómo podemos nosotros ser testigos de Jesús en medio del mundo?



PERMANECED EN MI AMOR

**DICE JESUS, EL SEÑOR
PARA QUE VUESTRA ALEGRÍA
SEA COMPLETA**